

EL CHISTOSO

PERIÓDICO LITERARIO
FESTIVO É ILUSTRADO



NÚMERO EXTRAORDINARIO 10 CÉNTIMOS

JÓVENES LITERATOS
MIGUEL PEREZ-URRIA Y RODRIGUEZ



Como ya VV. sabrán,
es un joven escritor
con su chispa de gracioso;
colabora en el *Verdadero*
ustedes! y es redactor
de este papel tan Chistoso.

SUMARIO

TEXTO: I. *Dolora*, por J. Gallardo.—II *El Cohete*, por S. Rueda.—III. *Contra avaricia*, por F. Salazar.—IV. *Castigo*, por Vicente Platel.—V *La mejor corona*, por Juan Bautista Cámara.—VI. *La esperanza*, por Angel Venegas.—VII *A Mariana*, por Tomás Camacho.—VIII. *Los dos gitanos* por Francisco Pedrosa.—IX. *Copo*, por José Borrás.—X. *Cosas de chicos*, por José de Diego.—XI. *Escribir por escribir*, por Miguel Perez-Urria.—XII. *Amor desinteresado*, por Rafael Quesada.—XIII. *Más vale callar*, por Francisco Pedrosa.—XIV. *Comerse la partida*, por Francisco Capella.—XV. *Aclaracion necesaria*, por Miguel Perez-Urria.—XVI. *Seguidillas*, por F. Salazar.—XVII. *Anuncios*.

GRABADOS: Miguel Perez-Urria.—*Café económico*.—*Cosas de chicos*, por Resua.

DOLORA

Pascualita, estoy pensando,
Con dolorosa afliccion,
Que el tiempo que está pasando
Las flores vá marchitando
De mi pobre corazon.

Mi alma ayer de dicha ufana
Te amaba con fre esi;
Hoy por amarte se afana
Pero, ¿sabes tú, ¡ay de mí!
Si podrá hacerlo mañana?

Ayer amor, hoy tibieza,
Tal vez mañana egoismo...

—No te cause eso extrañeza,
Porque, hablando con franque

(za,
A mí me ocurre lo mismo.

—¿Es posible? Yo comprendo
Que yo... con los desengaños
Del mundo... más tú... Yo en

(tiendo
Que hace ya más de dos años
Que nos estamos queriendo.

—Es verdad; la fecha es larga
Y el amor, en realidad,

Es una pesada carga,
—Es una verdad amarga,
Pero has dicho la verdad.

Yo creí que la mujer,
Modelo de consecuencia...
—¿Has podido eso creer?
Tú eres un ser, yo otro ser
Y ambos con la misma esencia.

Dios formó los corazones,
Flores de suave fragancia,
Donde anidan las pasiones
Y agostan sus ilusiones
Los vientos de la inconstancia.

Que aquel que en su ceguedad
Soñando amores delira,
Halla que es en realidad
El orgullo una verdad,
El amor una mentira.

Si allá en nuestra edad tem-
(prana

Fuimos del amor en pos,
No iremos así mañana:
Nunca olvides que los dos
Nacimos de carne humana.

J. GALLARDO.

EL COHETE

SONETO

Lanzóse audaz á la estension sombría;
Y era al hendir el céfiro sonante
Un surtidor de fuego palpitante
Que en las ondas del cielo se envolvía.

Viva su luz como la luz del día
Resplandeció en los aires fulgurante,
Cuando la luna en el azul radiante
Como rosa de nieve se entreabria.

Perdióse luego su esplendor rojizo;
Siguió fugaz cual rauda meteoro,
Y al fin surgió como candente rizo.

Paró de pronto su silbar sonoro;
Y, tronando potente, se deshizo
En un raudal de lágrimas de oro.

S. RUEDA.

CONTRA AVARICIA.....

SONETO

El afán de enviudar te hizo casado;
Es decir, te casaste por un dote;
Más claro; te se puso en el cogote
Que habías de heredar algun condado.

Pasan lustros..... y tú en el mismo estado
Sientes ya que blanquea tu bigote;
Tu esposa vieja y ruin; tú..... capirote,
Finges perjuro..... y vives engañado.

Más ¡oh felicidad! quedaste viudo
Y rico, con haciendas y dinero.
Pero sin dientes, viejo y tartamudo.

Con un pié en el sepulcro eres banquero,
Victima triste de tu afán sañudo.....
¡Mira hoy cómo se ríe tu heredero!

F. SALAZAR

CASTIGO

En vano la mente inquieta
Hoy despierta entre sus giros;
Tu nombre, bella Enriqueta,
En vano arranca suspiros
De la lira del poeta;
Pues aunque de amores loco
Tenga el pensamiento mio
En tu recuerdo su foco...
Nos separa el hado impío,
Enriqueta, poco á poco.

Olvida, mi bien, olvida
El amor que te juré;
Déjame llorar perdida
La mujer que más amé
Y amaré toda mi vida.
Ama, Enriqueta, á otro
Que merezca tu alma buena
¡Ámale mucho, mujer!..
Y á mí... ¡mátame de pena
Quitándome tu querer!

VICENTE PLATEL

LA MEJOR CORONA

SONETO

Eres, mujer, de la beldad tesoro,
Pues te adornan encantos seductores;
Celos tienen de tí las mismas flores,
Y te ensalzan los ángeles á coro.

Inútil es á mi laud sonoro
Tus hechizos cantar alhagadores,
Que para gracias tantas y primores
La ventura te ofrece un trono de oro.
Siéntate en él; tu cetro es la belleza,
Tu virtud la corona más preciada
Que altiva ciñe tu gentil cabeza.
Si su pura fragancia delicada
Guarda tu pecho fiel con entereza,
Nada temas, mujer: serás amada.

JUAN BAUTISTA CÁMARA

LA ESPERANZA.

¿Qué es aquello que veo en lontananza
que una estrella parece refulgente,
hiere mi vista con su rayo ardiente
y por doquiera voy, siempre me alcanza?
Vedla cómo me sigue deslumbrante,
y dichas mil me ofrece con su aroma,

y si una lágrima en mi rostro asoma
siempre la enjuga su recuerdo amante.

De ese astro encantador que tanto avanza
decidme, por piedad, su nombre santo:
ya que su forma la recuerdo tanto,
quiero saber su nombre.—La esperanza.

• ANGEL VENEGAS,

A MARIANA.

Aquel día feliz que apasionado
mi amor te declaré,
tú, poniendo la diestra sobre el pecho,
juraste serme fiel.
Al poco tiempo sorprendite á solas
con tu primo José...
me diste mil disculpas, suplicaste...
y al fin te perdoné.
Desde entónces, tu vida fué un dechado
de amoroso interés;
pero duró muy poco. ¡quince días!
¡oh, voluble mujer!
Al cabo de ellos te encontré con uno
que no era el primo aquél,
y volviste á mentir, y yo, ¡qué necio!
tambien te perdoné.
Anoche me dijiste que saldrías
de nueve y media á diez,
y te estuve esperando hasta las doce,
y helado me quedé.
Ya todo ha terminado entre nosotros;
ya de sufrir me harté...
¡No te perdono el fuerte constipado
que tengo desde ayer!

TOMÁS CAMACHO.

LOS DOS GITANOS.

(CUENTO VIEJO.)

Dos gitanos que en Sevilla
tiempos pasados vivieron
y que ahogados perecieron
en un mar de manzanilla;
tanto en el quinto pecaron
que, á pesar de su pericia,
en brazos de la justicia
varias veces descansaron.
Jóvenes, sin acordarse
del alma, el mundo los vió;
pero ya viejes, les dió
comezon de confesarse.
Y del templo en el umbral
Juan y Calixto se estaban,
porque temían si entraban,
pasarle bastante mal.
Juan, al fin se decidió;
entró, sacó su rosario,
y al pié de un confesonario
contrito se arrodilló.
Vieno Calixto el ejemplo,
mientras dejaba una piedad,
del átrio en la parte externa
otra metía en el templo,
y la cabeza alargaba
á guisa de lanzadera,

para observar desde fuera
lo que por dentro pasaba.
Juan, en tanto, interrogado
se vió por su confesor,
que al escuchar con dolor
la historia del confesado,
reprender quiso al mal hijo
su torpe conducta insana,
y á la doctrina cristiana
recurriendo, así le dijo:
—Di, mortal empedernido
que vás del crimen en pós,
de la muerte de tu Dios
Jesucristo, que has oído?
Cada ojo como un paño
abrió Juan, y puesto en pié:
—Padre, murmuró, no sé
nadá de ese azucinaro.
Y continuó compungido:
—Por Dios, no me agarre osté,
porque zi le han dao mulé,
á ese señó, yo no he zido.
Y mientras dejaba al padre,
frío y con la boca abierta,
ganó del templo la puerta
y ésto dijo á su compadre:

—Apríeta er pazo, Calixto
que zegan er confesó
han diñao mulé á un señó
que lo nombran Jezucristo.
Yo no diquelo ar cauzante
de tamaño dezavio,

pero er parte, por mi avío
me ha querio echá er guante (1).

Y á trueque de desnucarse
ambos á correr se dieron,
y es fama que no volvieron
á pensar en confesarse.

FRANCISCO PEDROSA.

COPO

—Buenos días, don Pascual. á la cárcel me llevaron.
—Buenos días, don Senén. —¿Y cómo fué: perdió usted
—¿Cómo está usted? Y armó escándalo?
—Yo, muy bien; —No tal;
¿Y usted como está? Oigame usted, don Pascual,
—¡Muy mal! Y verá usted como fué.
—¿Cómo es eso, V. tan grueso, Llamé, me abrieron, subi,
Tan alegre y decidior, Llegué á la sala y entré;
Desgraciado? Vi la banca, me senté;
—Sí, señor; Puse á una carta, y perdi.
Precisamente por eso. Seguí de mi suerte en pos,
—Pues yo entiendo... Y todo salió al revés;
—Sí, al revés; Puse á un dos... y salió un tres;
Entre vinos y alegría Puse al tres... y salió un dos.
Me gasté en un solo día Una peseta no más,
Casi la paga de un mes. Me quedó tras tanto fallo;
Me quedaron siete duros, Sacaron as y caballo,
Y por la ambicion ya ciego, Y me incliné por el as.
me fuí á una casa de juego Puse al punto la peseta...
para salvar mis apuros. —¿Y vino el as?
Las monedas me cegaron. —No, señor;
Y el que se ciega se pierde; Quien vino fué un inspector
Y desde el tapete verde De policia secreta.

JOSÉ BORRAS.

COSAS DE CHICOS

Juanico la quiere, mas Juan no se casa
Porque ella ha tenido doscientos amores,
Y en ellos pensando de celos se abrasa,
Y días y noches el pobre se pasa
Con dudas horribles y vanos temores.

Así es que Juanico jamás se resuelve
Y está, aunque le gusta muchísimo Elvira,
Que tira, que vuelve,
Que vuelve, que tira.

Si duda, recuerda que son tan bonitos,
Tan cándidos siempre, los dos tan traviosos,
¡Porque á él le parece que son angelitos
De aquellas mejillas aquellos hoyitos
Que cuando se rien pidiendo están besos!
De pronto golpea su frente con ira,
Y empieza el demonio que en él se revuelve,
Que vuelve, que tira,
Que tira, que vuelve.

—¿Que fué muy amable con un pretendiente?..
«¡Caramba, qué cosas! ¡Parezco yo un niño!
¿La gente lo dice?.. ¡La gente ahora miente!
¡Parece mentira que quiera la gente

(1) Lo subrayado anterior,
no es mío, yo bien lo sé;
pero lo copio, por que
no he de hacerlo yo mejor.

CAFÉ ECONÓMICO



Triste mi existencia paso,
sin un cuarto, sin camisa,
y durmiendo siempre al raso.
—Buen hombre, dése V. prisa,
que está haciendo falta el vaso.



—¿No sabes que á Pepe le ha pegado dos gafetas el Mocos?
—¿De veras?
—Y tan de veras; *prosупuesto*, no le han dao dos puñaltes, porque ha dao con una persona decente; que si dá con alguno de nosotros, ya hubiera sido otra cosa.



—Yo no soy tacaño con las cosas que aprecio y con el dinero que tengo aunque sean para gastármelos contigo.
Y tú que tú no es hablar, cómo te voy á convidar á un café.



—Tengo cuartos, Tomasa, pero no las espuelas.
—¿Cómo, todos los días con la misma peseta.
—Toma, dame á ser palma.
(Se refiere á la señora que le da más la cuenta).



—A mi que no me digan: con un cuarto de este café y un pito de veinte céntimos, ya tiene un hombre bastante.
—Pa suicidarse, ya lo creo.



—Vamos, no seas roñoso; convidame a otro café.
—Si no tengo más parné, que me la gana el Tiñoso esta mañana al caudé.

Rema

Con esos embustes matar mi cariño!»
 Mas luego su eterno martirio le envuelve,
 Y ruga de nuevo, que el diablo le inspira,
 Que tira, que vuelve,
 Que vuelve, que tira.

—¿Irás á ver á Elvira?... porque ella ¡quién sabe! .
 Por fin se decide, cepilla la ropa,
 Se mira al espejo, se guarda la llave,
 Cerrando la puerta... ¡y allá va la nave
 Poniéndose el alto sombrero de copa!
 Y aún va por la calle sabiendo que Elvira
 En cuanto lo sepa sus dudas resuelve,
 Que vuelve, que tira,
 Que tira, que vuelve.

Le abrieron la puerta y en vez de dar gritos
 Saluda á su novia con gratos excesos:
 Se marcha la madre, se quedan solitos...
 Y al ir á reñirla ¡besó los hoyitos
 Que al fin se saciaron de besos y besos!
 Elvira en sus brazos amante le envuelve;
 Juanico la aprieta, se calla y suspira,
 Y piensa que piensa, que no se resuelve,
 Que vuelve que tira, que tira que vuelve,
 Que tira que vuelve, que vuelve que tira.

José DE DIEGO.

E-CRIBIR POR ESCRIBIR

I
 Sobre un pupitre ya inválido
 Pintorreteado al óleo,
 Y al resplandor vago y pálido
 Que por su escaso petróleo
 Me lanza un candil escuálido;
 Despojándome del hongo,
 y sin ver lo que te pongo,
 Pues ni aun el papel distingo,
 Te escribo, ya que hoy dispon-
 (go
 De tiempo por ser domingo,
 Y aunque en ella no deslum-
 (bro,
 Quiero abandonar la forma
 Sencilla y de fácil horma
 Con que á escribir acostumbro;
 Y hoy, que inspirado me en-
 (cubro,
 Hacer fuera de la norma
 Unos versos que terminen
 En consonantes perversos,
 Aunque al hacer que combinen,
 Y por estar muy dispersos,
 Mil disgustos me originen
 Estos endiablados versos.

II
 Julio: desde que sin norte
 Me vine aquí de mi quinta
 Para hacer vida en la corte,
 No sabes que mal me pinta,
 Y de ella, aunque no te impor-
 (te,
 Te haré narracion sucinta:
 Al principio no era mala,
 Pero hoy, ni con la centésima
 Parte á aquella se iguala,

Porque subiendo en escala
 Ha llegado á ser ya pésima.
 Por patron tengo un farruco
 De la ribera de Právia,
 Tan zalamero y tan cuco,
 Que por su apetosa labia
 Le voy pillando tal rabia
 Que el mejor día le esnuco.
 La patrona es una bizca
 Con una lengua de á cuarta,
 Muy chismosa y muy lagarta:
 Todo lo ve, y lo pellizca.
 A mí, mal rayo la parta
 Que no me agrada ni pizca;
 Porque es capaz este buho
 Hasta de un hecho vandálico;
 En fin, yo si continúo
 Entre este asqueroso duo
 Es por mi escaso metálico
 Esto me ha hecho que abandone
 A una muchacha muy digna
 De mi amor, Dios me perdone,
 Y ella, si no se resigna,
 Fué por cumplir la consigna
 Que mi bolsillo me impone
 Ya no soy el contertulio
 Del café; no voy al baile;
 En fin, vivo igual que un fraile,
 Por mi escasez de peculio.
 Mientras tú me dices Julio,
 Que á ti te sobra: pues traile;
 Mándame cuanto te sobre,
 Lo mismo plata que cobre,
 Y serás digno de encomio,
 Pues mandándome este nomio
 Evitas que al verme pobre
 Concluya en un manicomio
 ¡Oh! no lo tomes en chusco;

Sabes mi genio espontáneo:
 El mejor día me ofusco,
 Y en un arranque instantáneo,
 Que con impaciencia busco,
 Me hago pedazos el cráneo.

III

Tan seguidos los ensarta,
 Que aquí mi pluma se tuerce

De tanto hacer ripios harta;
 Y como imperio en mí ejerce,
 Es en vano que me esfuerce
 Por continuar esta carta.
 Así, pues, en lo más hondo
 De mi pupitre la escondo,
 Siendo ella la única causa
 Que tras de una breve pausa
 Haga aquí punto redondo.

MIGUEL PEREZ-URRIA.

AMOR DESINTERESADO.

Cartaque escribe á su amor
 Pepito Ruiz y Salgado.
 por el correo interior:

Esta carta amada Ines,
 hoy me apresuro á escribirte,
 pues tengo que referirte
 cosas de mucho interés.

Lo que dicen en tu casa
 por fin he sabido ayer,
 y estoy, francamente, aver-
 gonzado de lo que pasa.

Tu papá me da un sofoco
 divulgando por ahí
 que eres mucho para mí
 y yo para tí soy poco.

Me desprecia como ves;
 niega mi afecto sincero,
 y asegura que te quiero
 por el maldito interés.

Y aunque mi calma renace
 viendo que estás satisfecha,
 el vulgo siempre sospecha
 lo que ménos favor hace
 Todos ignoran de cierto

al llamarme interesado,
 las veces que yo he pagado
 los billetes del concierto.

¿Y en el teatro de Lara
 donde solíamos ir?...
 ...esto no quiere decir
 que vaya á echártelo en cara.

Yo lo hago por disculparme
 de lo mucho que han hablado,
 para que de interesado
 nunca tengas que tacharme.

Si mandas contestacion
 hazlo á vuelta de correo,
 aunque de vernos yo creo
 que tendremos ocasion.

Por tu amor, mi bien amado,
 con mil obstáculos lucho,
 «sabes que te quiere mucho
 Pepito Ruiz y Salgado.»

Postada: Tantos apuros
 que recompenses espero,
 mandándome veinte duros
 para pagar al casero.

Por la copia,

RAFAEL QUESADA.

MAS VALE CALLAR

SONETO

Si los grados que tienes de coqueta
 Tuvieras de talento y de juiciosa;
 Si en vez de ser estulta y orgullosa
 Humilde te mostraras y discreta;
 Si fueras tan constante cual veleta,
 Ó, cual eres adusta, cariñosa,
 Acaso consiguieras por lo hermosa
 Que te hiciera el amor algun poeta.
 Mas no sería yo quien tal locura
 Llegara á cometer; pues los hechizos
 De tu rara y fantástica hermosura,
 De buena tinta sé que son postizos;
 Y otras cosas que omito, por respeto
 Al pudor de quien lea este *Soneto*.

FRANCISCO PEDROSA.

COMERSE LA PARTIDA

Pedro y Juan, dos corredores
 Que han adquirido gran fama:
 Uno vecino de Alhama
 Y el otro de Miraflores;

Y que, á juzgar por la pinta,
Uno es tonto y otro pillo,
Llegaron á un ventorrillo
Que hay al lado de una quinta.

Rivales en la carrera,
Apostaron muy serenos
A ver cual tardaba ménos
En dar vuelta á una pradera.

Apostaron interés,
Y, ante testigos, fué el trato
Regalar al otro un pato
El que llegara despues;

Era el punto de partida
En la puerta del ventorro;
Los demás hicieron corro,
Y á una señal couvenida,

Dió principio la funcion,
Notando al poco momento
Que Pedro andaba muy lento
Y Juan echaba el pulmon.

Cuando quedó Pedro atrás,
Volvió, se echó el pato al hombro,
Y se marchó, entre el asombro
Y risas de los demas.

Cuando llegó el victorioso
Y se enteró del suceso,
Llegó su furia al exceso,
Y descompuesto y nervioso

Trató á Pedro de bandido,
De estafador y de ingrato;
Pero por fin, pagó el pato
Que el otro se había comido.

A muchos conozco yo
Que les pasa en esta vida
Como á aquéllos les pasó:
Que Juan ganó la partida,
Y Pedro se la comió.

FRANCISCO CAPELLA.

ACLARACION NECESARIA.

En el número anterior
seis epigramas habia
sin la firma de su autor;
y aunque la culpa no es mia,
que ha sido del impresor,
yo debo aclarar la cosa,
porque al estar sin firmar
alguien pudiera pensar
que su autor era Pedrosa,
Gallardo, ó Perez Adsuar.
Y como nuestros lectores
saben ya que estos muchachos
son tres buenos escritores,

que hacen versos superiores
y no escriben mamarrachos,
para mayor claridad
y para que no haya líos
que empañen nuestra amistad,
debo decir la verdad:
los epigramas son míos,
Perdóname, pues, lector
Si malos te han parecido
así como al impresor,
que inocentemente ha sido
cómplice y encubridor.

MIGUEL PEREZ-URRIA.

SEGUIDILLA.

Tú dices que me quieres
porque te quiero;
yo quiero á las mujeres
por el dinero.

Cásate pronto
con el que oro desprecia:
que ese es un tonto.

F. SALAZAR.

CRITIQUILLAS.

Con el presente número recompensamos á nuestros suscritores del retraso involuntario que tuvimos en el anterior. Además publicaremos otros extraordinarios conteniendo las caricaturas de los Sres. Pedrosa, José de Diego, Borrás y otros jóvenes escritores. En fin, haremos por corresponder á la benévola acogida que VV. nos dispensan.

*
*
*

Desde Alicante nos escribe un amigo diciendo que no ha recibido un paquete de 25 ejemplares que nos pidió, y los cuales pagó adelantados, dándole esto más derecho para su reclamacion.

El paquete se lo hemos remitido
El día diez y ocho por correo,
Pero alguien lo ha cogido.
Permita Dios le dejen sin empleo
Al ladron que haya sido.

*
*
*

Ayer, en mi afan de estar
A tu lado, hermosa mía,
¡Cuanto tardan, me decía,
Estas horas en pasar!
Y *hoy* que gozo sin cesar
Del placer de estar contigo,
¡Cuán rápidas pasan, digo,
Las horas! que para mí
Años son, horas sin tí
Horas los años contigo.

*
*
*

Uno de estos últimos dias ha visitado nuestra Redaccion él *Velay*, periódico literario que se publica en Valladolid. Devolvemos gustosos la visita á nuestro querido colega.

*
*
*

Tambien tenemos el gusto de participar á ustedes que desde el presente número colaborarán en este periódico los aventajados literatos José de Diego, José Borrás, Rafael Quesada y Alonso, Angel Venegas, Tomás Camacho, y otros varios que se nos han ofrecido y á los cuales damos un millon de gracias.

CORREO.

Como el espacio de que disponemos no nos permit contestar á las numerosas cartas que hemos recibido, con teniendo trabajos literarios, debemos participar á los señores que nos los han remitido que para el presente número no ha sido posible aprovechar ninguna composicion, por componerse éste de trabajos originales de varios compañeros. En el próximo contestaremos admitiendo algunos artículos y composiciones. Por hoy no podemos hacer otra cosa que darles las gracias.

MADRID
IMPRENTA DE D. FRANCISCO NOZAL.
CALLE DE JESÚS, NUM. 3.
1886.

COSAS DE CHICOS



Oye, mamá:—Quién manda más aquí, tú ó papá.

—Pues, papá: ¿por qué lo dices?

—Porque siempre que tú no estás aquí, se pone papá á jugar con la criada, y cuando estás aquí se están tan quietecitos.



—¿Oyé, papá: el hermanito que me has encargado á Paris, es nene ó nena?

—No sé, hijo mio.

—Anda, conque dices que le has encargado, y no sabes el qué es?

SECCION DE ANUNCIOS

EL CHISTOSO

PERIÓDICO QUINCENAL, LITERARIO Y FESTIVO.

PRECIOS DE SUSCRICION:

MADRID.

Trimestre: 50 céntimos
Semestre: 90

PROVINCIAS.

Trimestre: 75 céntimos.
Semestre: 1'25

Todos los extraordinarios que se publiquen se servirán plos suscritores sin aumento de precio.

La correspondencia debe dirigirse al Director.

Publicaremos todo lo que se nos remita, y á juicio del Director, lo merezca.

Ne se devuelven los originales.

Redaccion: Tres Peces, 8, bajo.

Administracion: Sombrerete, 4, pral. derecha.

HORAS DE OFICINA DE 11 A 2.

NÚMERO SUELTO 10 CÉNTIMOS

CAMISERIA AMERICANA

CALLE DE SAN SEBASTIAN, NUM. 2

(CASI ESQUINA Á LA DE ATOCHA)

MADRID

ESPECIALIDAD EN CAMISAS PARA CABALLERO

EQUIPOS DE NOVIAS.

PRECIOS DE FABRICA

EN

GÉNEROS DE PUNTO.

MANTELERÍA,

CONFECCION DE TODA CLASE

DE

ROPA BLANCA